



En la casa de al lado

Para Ángel González

Le pregunta si cree que podrán.
Después de haberse ido, de haber vuelto
por rutas separadas.
Hay una niebla azul que se respira
como aliento de césped en el cuarto.
Y siente que algo ha hecho,
que algo se ha movido en dirección
“hacia nosotros”.
Uno de esos nudos
que otros desataron de su historia
y que ahora es de ellos solamente.

Mira las muelas de cristal
de una lámpara rota, anoche,
en los abrazos del reencuentro.
-¿Eso significa algo?

Siente que sube una ola verde,
que el horizonte reposa en la ventana
con sus campos tranquilos y sus ciudades vivas
afanándose en porciones diminutas de tiempo.
Quizá le ocurre igual y le pregunta.